



Robert Jammes In memoriam

Robert Jammes nació el 27 de abril de 1927 en una familia de agricultores de la pequeña ciudad de Pamiers (departamento de Ariège), donde vivió su infancia y su adolescencia. Su familia materna, desde tres generaciones antes, se dedicaba a la horticultura, y sus padres, conscientes de las excepcionales dotes intelectuales de su hijo pero igualmente convencidos de que en la vida hay que tener varios ases en la manga, le iniciaron en todas las faenas del campo. Enseñanza que no olvidaría nunca y actividad que toda la vida seguiría practicando: para transmitir su herencia escribió, jubilado ya, cantidad de artículos «agrícolas» que se iban publicando en el *Bulletin Municipal de Vieille Toulouse* (el pueblo donde vivía) y que firmaba como «Robert le jardinier» (el hortelano), derivación del «Michel le jardinier» entonces muy presente en nuestras emisoras nacionales.

Así y todo, el brillante colegial que era Robert supo muy pronto que no iba a perpetuar la tradición familiar. Su madre, mujer inteligente de la que siempre hablaba con mucha emoción, se había hecho cargo, y le animó a continuar sus estudios. Ingresó en «hypocagne»¹ en el instituto Henri IV. Pero al poco tiempo cayó enfermo y volvió a Pamiers, desde donde preparó casi por su cuenta el concurso / oposición de ingreso en la prestigiosa *École Normale Supérieure de la rue d'Ulm*. Lo ganó en 1947, y a los cuatro años salió de dicha Escuela con el título de «agrégé»² de español.

Su primer destino fue en 1951 el Instituto de enseñanza secundaria de Carcassonne, pero no tardó en solicitarle para dar algunas horas de clase la Universidad de Montpellier, en la cual era ya en 1953 profesor adjunto. En 1957: Facultad de Letras de Grenoble, donde llegaría a ser director del departamento recién creado. Provisionalmente destinado en 1962 al CNRS³ (que en 1969 le otorgaría la medalla de bronce), dedicó tres años a la redacción de su tesis, hasta que en 1965 pasó a la Universidad de Toulouse-Le Mirail, donde ejerció como titular y finalmente, leída en Burdeos su tesis, como catedrático. Durante aquellos años, su fuerte personalidad y su fidelidad a sus convicciones (especialmente las políticas, ya que desde 1955 fue, y seguiría siendo, miembro del Partido Comunista Francés) le llevaron, sobre todo en los tiempos revueltos iniciados por los movimientos del 1968, a enfrentarse con algunos de sus colegas.

1. Curso de preparación a los estudios literarios.

2. Título máximo de los profesores de secundaria, que también puede dar paso a la enseñanza en la Universidad.

3. Organismo que corresponde al csic español.

Pero antes, en 1967, Robert Jammes había publicado su tesis bajo el título de *Études sur l'œuvre poétique de don Luis de Góngora y Argote*. Fue, y es, una obra revolucionaria, ya que dio la espalda a la crítica parcial y formalista de los estudios gongorinos publicados hasta entonces, oponiéndoles su visión global de toda la obra del poeta así como un análisis de su contenido y su significado. Y es una obra que se impuso, en cuanto salió a luz, como la Biblia de todos los especialistas de Góngora y de la poesía del Siglo de Oro, o, en palabras de Antonio Carreira, como «el Nuevo Testamento del gongorismo, con relación al Viejo, más formalista, representado por Dámaso Alonso».

Y no era la primera publicación de Robert Jammes, quien durante su larga trayectoria creadora, de 1956 a 2017, dedicaría unos cincuenta estudios al gran poeta cordobés. Recordemos algunos títulos esenciales:

- la edición crítica y anotada de las *Letrillas* (1957);
- la edición de *Las firmezas de Isabela* (1984);
- la edición de las *Soledades* (1994);
- una antología bilingüe de la poesía de Góngora: *Comprendre Góngora* (2009);
- la edición y la traducción, con versión en prosa, de las *Soledades*.

Este corpus pone de manifiesto varias constantes de la producción científica de su autor: una erudición sin igual apoyada en un dominio perfecto de las lenguas clásicas (latín y griego); una voluntad de salir del mundillo de los especialistas para poner a Góngora al alcance de un público más amplio, tanto español como francés; un deseo también de conectar con el público estudiantil, que fue, así como el de los jóvenes investigadores, el objeto de la permanente atención del gran profesor que era Robert Jammes.

Todo ello lo fueron confirmando diversas realizaciones suyas. Cuando elaboró por ejemplo, con la colaboración de Odette Gorsse, un manual de traducción, varias veces reeditado (*Vingt-six versions espagnoles [licence, concours]*, 1984). O también cuando reunió, con Pierre Alzieu, Francis Cerdan, Yvan Lissorgues y Frédéric Serralta, un primer núcleo de jóvenes investigadores dedicados al Siglo de Oro que llegaría a ser un equipo asociado del CNRS y uno de los primeros centros internacionales sobre la literatura aurisecular. O asimismo cuando impulsó, con Aurora Egido, la creación de la AISO (Asociación Internacional «Siglo de Oro»), cuyos tres primeros *Anuarios Áureos*, sin comparación hasta hoy, fueron una base imprescindible para la organización mundial de la investigación aurisecular.

La misma preocupación por crear instrumentos a la disposición de todos los investigadores que pudieran necesitarlos será patente, bajo otras formas, en la redacción del *Glosario de voces anotadas* de los cien primeros volúmenes de los *Clásicos Castalia* (1993), y se manifestará sobre todo en la creación, con Odette Gorsse, de la revista *Criticón*, la cual, después de haber sido una de las muy pocas publicaciones periódicas

dicas exclusivamente dedicadas al Siglo de Oro, sigue siendo una de las revistas que toman en cuenta no pocos jurados evaluadores de la investigación en curso.

Huelga decir, finalmente, que los intereses científicos de Robert Jammes no se ciñeron a los temas que se acaban de citar. Más allá del campo gongorino, publicó, con Yvan Lissorgues y Pierre Alzieu, una antología pionera de poemas eróticos de los siglos XVI y XVII (1975); asimismo reelaboró, modernizando y reestructurando su presentación para los lectores de hoy, el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Correas, después de haber descubierto el manuscrito principal y generosamente habérselo ofrecido a Louis Combet para que lo editara como tesis.

«Generosamente», acabamos de decir. Ese es sin duda el rasgo característico del hombre que fue Robert Jammes. Indiferente, por no decir reacio, a los honores (se negó a ser el primer presidente de la AISO que acababa de crear), satírico mordaz contra las modas y espejismos intelectuales totalmente desligados de la información científica (*Retrogongorismo*, 1978), Robert Jammes no vaciló nunca en *dar* a sus colegas, próximos o lejanos, en compartir con ellos su inmensa sabiduría. Ya se nos ha ido, pero quedará su generosa presencia a través del agradecimiento de tantos y tantos investigadores que han podido, como nosotros, crecer bajo su sombra tutelar.

Odette GORSSE, Frédéric SERRALTA y Marc VITSE
Universidad de Toulouse-Jean Jaurès

